

**REDES Y TECNOLOGÍAS EN JUEGO EN NIÑOS Y  
ADOLESCENTES. REFLEXIONES DESDE LA CLÍNICA**

**COMENTARIOS DEL CASO TOMÁS PRESENTADO POR  
KARINA OJEDA**

**Alejandra Ruibal\***

Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes  
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales  
Buenos Aires. Argentina

**Resumen**

El caso es muy interesante porque nos permite pensar acerca de cómo se articulan la dramática edípica, las vicisitudes pulsionales, narcisísticas y transferenciales en la constitución psíquica adolescente y los modos de subjetivación contemporáneas.

**Palabras clave:** adolescencias; subjetividad; tecnología; trabajos psíquicos; sexualidad adolescente.

**NETWORKS AND TECHNOLOGIES AT PLAY WITH CHILDREN AND ADOLESCENTS:  
REFLECTIONS FROM THE CLINICAL STUDY. COMMENTS ON THE TOMÁS CASE  
PRESENTED BY KARINA OJEDA**

**Abstract**

---

\* Psicóloga UBA. Psicoanalista. Especialista en Psicología Clínica. Profesora Titular en la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes (UCES-APBA) en las Asignaturas “Adolescencias Complejas: abordajes y dispositivos en el campo clínico, educativo y comunitario. Prácticas subjetivantes” y “Psicopatología de la Adolescencia”. Fue Docente universitaria de Grado y Posgrado, Facultad de Psicología, UBA. Fue Profesional de la Salud Pública de la Ciudad de Buenos Aires en Centro de Salud Mental N°1 "Dr. Hugo Rosarios", coordinando el Equipo de Adolescentes. Fue Directora Docente de Posgrados sobre Adolescencias, en la DGSM, GCBA. Es miembro de la Asociación Civil Forum Infancias; integra la Comisión de Clínica y de Educación, y Co-Coordina la Comisión de Adolescencias. Ha publicado e intervenido en actividades científicas de la especialidad en diversos foros, congresos y jornadas de diferentes instituciones y medios. Ejerce la práctica clínica privada y de supervisión y coordina grupos de estudio. [ruibal.alejandra@gmail.com](mailto:ruibal.alejandra@gmail.com)

This case is very interesting because it allows us to reflect on how the Oedipal drama, instinctual, narcissistic, and transference vicissitudes are articulated in the adolescent psyche and contemporary modes of subjectivation.

**Keywords:** adolescence; subjectivity; technology; psychic work; adolescent sexuality.

### **RÉSEAUX ET TECHNOLOGIES AU SERVICE DES ENFANTS ET DES ADOLESCENTS: RÉFLEXIONS ISSUES DE L'ÉTUDE CLINIQUE. COMMENTAIRES SUR LE CAS TOMÁS PRÉSENTÉ PAR KARINA OJEDA**

#### **Résumé**

Ce cas est très intéressant car il permet de réfléchir à la manière dont le drame œdipien, les vicissitudes pulsionnelles, narcissiques et transférentielles s'articulent dans la psyché adolescente et les modes contemporains de subjectivation.

**Mots-clés:** adolescence; subjectivité; technologie; travail psychique; sexualité adolescente.

### **REDES E TECNOLOGIAS EM JOGO COM CRIANÇAS E ADOLESCENTES: REFLEXÕES A PARTIR DO ESTUDO CLÍNICO. COMENTÁRIOS SOBRE O CASO TOMÁS APRESENTADOS POR KARINA OJEDA**

#### **Resumo**

Este caso é muito interessante porque nos permite refletir sobre como o drama edípico, as vicissitudes instintivas, narcísicas e transferenciais se articulam no psiquismo adolescente e nos modos contemporâneos de subjetivação.

**Palavras-chave:** adolescência; subjetividade; tecnologia; trabalho psíquico; sexualidade adolescente.

### **PARTAMOS DE LO CONTEMPORÁNEO**

El uso de la IA (inteligencia artificial) posibilita algo que, en otro tiempo, sólo podría jugarse a nivel de la FANTASÍA. En este caso, “la fusión entre la cara de una compañerita de clase y el cuerpo de una mujer, ¿sustituto del cuerpo materno?”; se plasma en una “imagen/objeto real”. Además, se suma la contingencia de lo ocurrido con estas imágenes de nenas con cuerpo de mujer. No quedaron reservadas a un uso privado/intimo, entre Tomás y su amigo, sino que la tecnología intervino para generar un consumo colectivo.

El paso a que se conviertan en producto de consumo masivo, entrando en la oferta pornográfica de las redes, está a un solo clic. Entiendo, que de ahí

proviene el temor de los padres de Tomás a la denuncia penal. Cobra cuerpo la amenaza de quedar asociados a sitios donde acechan abusadores y pedófilos que navegan por las redes. Dos designaciones que, como amenaza, dicen del lugar destinado para Tomás; al ser sólo un púber de 13 años, en este caso sería acusado de abusador y perverso en un “escrache” por redes sociales. Con un efecto “búmeran”, anónimamente crearon un perfil falso de él para motivar su hostigamiento. Multiplicándose, de este modo, las **violencias que circulan y se reproducen entre jóvenes.**

Mucho antes del advenimiento de Internet, Guy Debord (1967), filósofo y cineasta francés, definió la cultura capitalista como una “*Sociedad del Espectáculo*”. Donde la imagen es propuesta como lo que hace cobrar sentido a la vida misma.

Posteriormente, Byung-Chul Han, en *La sociedad de la transparencia* (2013) dice: “*La economía capitalista lo somete todo a la coacción de la exposición (...) La absolutización del valor de exposición se manifiesta como una tiranía de la visibilidad. Lo problemático no es el aumento de imágenes, sino la coacción icónica de convertirse en imagen (...) La comunicación visual se realiza hoy como contagio, desahogo o reflejo*”. Y agrego también, como descarga de la violencia imperante. Tal como sucede cuando Tomás comparte las imágenes por insistencia de un compañero y éste las replica. Del mismo modo, cuando le bajaron los pantalones en el viaje de egresados y le sacaron fotos, acompañando esos actos con señalamientos segregatorios de ese grupo, como decirle gay o virgo.

Cesar Hazaki comenta en su libro *Modo Ciborg* (2019): “*El sexting como fenómeno (el envío de fotografías personales de contenido sexual a las redes sociales de la web) emergió de la cultura adolescente, irrumpió en las redes como una moda que intentó romper con los códigos sociales (propio de las*

*revueltas juveniles), y luego se propagó hasta alcanzar al conjunto de lxs cibernautas. Convirtiéndose en un objeto de consumo. El sexting demuestra que las tecnologías de la comunicación han potenciado la relación entre capitalismo, imagen y pornografía... la placenta mediática y las máquinas de comunicar facilitan esta particular forma de exhibicionismo.” (pág. 141).*

Así es como vemos que los límites del pudor y de la vergüenza, van desapareciendo cada vez más tempranamente. Los elementos tecnológicos van preparando a lxs niños y adolescentes para ver y subir contenidos sexuales en la web. Especialmente el celular, como objeto de completud narcisista, es el soporte privilegiado del capitalismo de plataformas por donde circulan los diferentes tipos de violencia sexual que pueden darse en entornos digitales.

La madre de Tomás, dice que el teléfono es un cuco. A diferencia de “El viejo de la bolsa”, diré que es un cuco que no asusta, sino que atrae. En otros tiempos, la invocación de aquél viejo espectro que podía llevarse al niño, operaba como amenaza para que el niño se portara bien o no hablara con extraños. Al proferirla, los padres se tranquilizaban, esta vez, el susto queda del lado de la madre; exclama: *“Me secuestraron un hijo y me tiraron un adolescente”*.

Como padres están llamados a enfrentar al cuco y orientar al joven en un uso responsable del dispositivo.

Estos papás intentan no declinar en su función para el bien de Tomás

## **EN RELACIÓN A TOMÁS, EL DEVENIR ADOLESCENTE**

Si un **adolescente es un ser en devenir**, donde la especificidad de su proceso subjetivo “es cambiar y seguir siendo el mismo”, al decir de François Marty (2015). ¿Qué particularidades presenta esta dinámica en Tomás?

En ese devenir, existen al menos dos grandes trabajos psíquicos necesarios. Uno de ellos es la **inscripción, representación, metabolización del cuerpo genitalizado** (Gutton,1993), para el que hace falta el par y la mirada del Otro, que determina el **trabajo propio de lo puberal**.

Y otro, **característico de la adolescencia**, que impone al psiquismo **desinvertir lo familiar y poder invertir lo extra familiar** articulado al **proyecto identificador**, (Aulagnier,1975). Lo que se connota en el armado de nuevos ideales en el tránsito del Yo Ideal al Ideal del Yo. En referencia al caso, hablamos del ideal de la Imagen, donde se hace notorio el efecto del tránsito que la adolescencia requiere, entre estos ideales.

La madre se molesta porque Tomás no quiere compartir salidas, todo le parece aburrido, prefiere quedarse en la casa. Aislamientos, auto encierros, propios de la adolescencia, necesarios para recrear un mundo interno que dé cierta pausa a la irrupción puberal y a los cambios que se producen ante la mirada del otro.

La ruptura de “la estabilidad prepuberal”, como exigencia psíquica, obliga a una redistribución libidinal y narcisista, que el Yo tiene que poder anclar en una historia libidinal de modo que no ponga en duda la certeza de su origen, nos dice Piera Aulagnier (1975).

Es así que plantea que *“el adolescente necesita realizar una autobiografía, que le permita historizar acerca de su pasado, trabajo de construcción reconstrucción, a partir del cual se orienta en el presente y proyecta un futuro posible”*.

**Historizar**, entonces, implica retomar escenas libidinales con el juego identificador desplegado ahí. Aludiendo a la noción de **“proyecto**

**identificadorio**”, se trata de un trabajo permanente del sujeto que se hace en base a dos principios, el **principio de cambio** y el **principio de permanencia**. (Aulagnier, 1986).

El proceso identificadorio tiene que respetar la fijeza de ciertas **identificaciones** que deben permanecer en tanto son **soportes narcisistas**.

René Kaës (1993), los sitúa como lugar de **apuntalamiento, alrededor del cuerpo, del sí mismo, del otro y de los grupos**. Cuando una situación traumática quiebra la estabilidad de sus fijezas, se produce una crisis. De tal modo que lejos de precisar ser acallada debe transitarse como necesaria en el advenimiento de una nueva posición subjetiva.

Repasemos algunos dichos de la mamá de Tomás: *“Me secuestraron un hijo y me tiraron un adolescente”*. *“Siempre su crecimiento fue muy previsible y hermoso. Un nene bueno, buen compañero, jamás se mandaba cagadas”*.

Dichos que dan cuenta del trabajo de resituar a este adolescente en posición de hijo con las renunciaciones que acarrea este nuevo cuerpo no infantil.

La analista acompaña estas retranscripciones, al alojar con su escucha los efectos en la madre e instituir los dichos de su paciente como afirmaciones no conclusivas que construyen el sostén de su devenir.

¿Cómo conjugar ser aceptado, querido, protagonista, buen compañero, enunciado identificadorio de valor narcisista en nuevas escenas vinculares?

Se trata del trabajo psíquico inherente al **proceso identificadorio**, entendido como una labor continua que va haciendo el Yo, tanto consciente como

inconsciente, para homogeneizar o intentar integrar distintos enunciados identificatorios.

Todos estos trabajos exigen mucha energía psíquica, por lo que hay momentos que se presentan casi descolgados de la realidad, aislados o aburridos.

**El atravesamiento de lo traumático que implica la pubertad, en su movimiento estructurante, inaugura categorías simbólicas novedosas.**

Philippe Gutton (1993) propone pensar que en lo puberal se constituye la noción de complementariedad de los sexos que dará lugar a la vivencia de completud narcisista. Se realiza una deconstrucción-construcción de lo edípico que al decir de este autor se acerca al Edipo infantil. Las diferencias entre uno y otro promueven una revolución intrapsíquica que debe ser tramitada.

La característica esencial, de este pasaje edípico, reside en que ahora ya no se trata de pulsiones de fin inhibido.

El desafío compromete un **nuevo acto psíquico** que conlleva **constituir en lo fantasmático escenas puberales de contenido incestuoso, que deben ser reprimidas**, y poder emprender los trabajos que requiere la adolescencia por la vía del amor.

La analista de Tomás decía: *“es un adolescente que busca agradar”*. La oferta transferencial se ofrece a este trabajo. El amor, provisto en la transferencia analítica como en aquellos lazos exogámicos, no reenvían a una sujeción a los objetos primarios. El acceso al cuerpo de la analista en el saludo con un abrazo, podemos pensar que posibilita un pasaje al campo de la ternura de aquello que le llegó sexualizado del otro primordial.

Tomás se encuentra en pleno **proceso de apropiación subjetiva de la genitalidad**. Pero todo este trabajo de apropiación, de aceptación, de escritura, solamente es posible en la medida en que pueda identificarse y reconocerse en el par del mismo sexo con el cual se espeje, se identifique, se encuentre. Es a través del reconocimiento de la pubertad y la aceptación de esta genitalización en el otro, y la identificación con el otro, que va a aceptar su propia genitalización y su propia pubertad.

Este pasaje por un **momento de identificación con el par del mismo sexo**, que podría ser pensado como momento de homosexualidad, no pasa tanto por la elección de objeto, sino por la identificación absoluta. Este amor, este enamoramiento con el par del mismo sexo, como forma de reconocerse a uno mismo, como un doble especular que le permite reconocerse en su propio cuerpo puberal, en su propia genitalidad; parece ser el tiempo de Tomás.

La escena vincular que lo encuentra al joven confeccionando las imágenes de las compañeras con el amigo, reúne estas características: algo que hicieron porque estaban “aburridos” en la casa.

A la **constitución de escenas puberales** primero, al **pasaje por un momento de identificación con el par del mismo sexo** después, le sucede un tercer momento que es **el encuentro con el otro diferente, suplementario**. Tomás dice que por el momento “está en la B”.

## **LO PUBERAL DE LOS PADRES**

El conjunto de fenómenos psíquicos que la pubertad de sus hijos hace surgir en los padres recibe el nombre de “**puberal de los padres**” -según Gutton-, y remite al aspecto intergeneracional e interactivo de la crisis puberal, acentuando la

erótica presente en la interacción. Sitúa en el mito edípico dos interpretaciones: una en la que Edipo mata y seduce, y otra en la que se defiende, es seducido.

En este sentido resuenan las palabras de la mamá hablando con su propia madre mientras transcurría la sesión de Tomas: *“le dije a tu abuela no sabés el abrazo que le dio a la psicóloga!”*. O *“a mí me marca la cancha... no me cuenta sus intimidades”*.

O bien el relato sobre la primera novia del padre con quién se sentía incómodo porque la chica forzaba, según Tomas, la relación con ellos, con él y su hermana. Los invitaba a merendar a ellos solos para hablar “rari”, menciona.

En el mismo registro, dice que su madre lo fuerza a pasar tiempo juntos.

Ya en la segunda sesión Tomás presenta un relato sobre la irrupción de la sexualidad parental: el hijo de la pareja de la madre le dice que vio a su mamá y a su papá teniendo relaciones, porque la puerta de la habitación estaba entreabierta.

Su madre reconoció que a veces tenían relaciones cuando ellos estaban en la casa, comentario que denota cierto exceso en el discurso parental, dando lugar a una escena que desborda el psiquismo, por tanto, de difícil tramitación.

Recordemos que desde febrero la pareja de la madre frecuenta más la vida familiar. Tomás cuenta que en el verano realizó con un amigo imágenes generadas con IA con las caras de unas chicas de la escuela. Que luego de generarlas dejaron esas imágenes archivadas. Que fue algo que hicieron porque estaban aburridos en la casa, pero ese material luego quedó en el olvido.

Pero reapareció. ¿Acaso tiene alguna relación con la presentación de la sexualidad de la madre? No sería extraño que se presente en el terreno de una acción lo que el aparato psíquico no puede elaborar en el campo simbólico.

Los padres van a recorrer con el adolescente sus propios trabajos puberales, porque vuelven a aparecer. Por otro lado, debemos considerar como muy importante que un ámbito que era exclusivo de los padres, que es el del ejercicio de la sexualidad, ha dejado de serlo.

El vínculo del hijo con sus padres en lo puberal tiene dos vertientes en oposición dialéctica, una narcisista y otra incestuosa.

Gutton (1993) dice: *“El apuntalamiento narcisístico parental es fundamental y paradójico. Es una de las paradojas más difíciles de sobrellevar psíquicamente, y es que quienes apuntalan el narcisismo del púber, son los mismos objetos incestuosos de estas escenas puberales que se constituyen a partir de la pubertad”*. Señalemos que los mismos objetos incestuosos de los cuales se tiene que alejar, son los que los pueden apuntalar narcisísticamente.

En sesión Tomás plantea que su madre lo “fuerza” a que esté con ella, en vez de esperar a que él se acerque. *“A veces quiero compartir con ella, un poco porque quiero y otro poco por lástima”*.

Como su hermana se fue de viaje, él se quedó solo con su mamá en la casa y pidió ir a lo del padre. Esto molestó mucho a la madre quien le manifestó su enojo. *“Si no está mi hermana un poco me embolo”*, dice el adolescente.

Entonces necesitan poder pelear con los padres, ponerles freno, distancia.

Los padres en la infancia son los que dicen: “No nene, vos acá, yo acá”, señalando lugares diferentes. La puerta del dormitorio se cierra para preservar su sexualidad. Dicen algo así como: “No, esta es mi mujer o mi marido y vos sos mi hijo...”, de este modo marcan las prohibiciones de incesto y así se sostienen como padres saludables en cuanto a su atravesamiento por su propia conflictiva edípica.

En la adolescencia en general, son los chicos los que marcan la prohibición de cuerpo a cuerpo con los padres.

La **genitalización del Edipo** es esto: recién a partir de la pubertad, el adolescente es capaz de concretar lo que en la infancia fue una fantasía. Ahora el peligro es real, no simbólico.

Cuando no hay forma de tramitarla simbólicamente, se despliega en acto. Se recurre al acting out con lo que no ha podido ser puesto en palabras.

## **LA DIMENSIÓN DEL ACTING**

La madre plantea que Tomás no sabe dimensionar el alcance de sus acciones. Se muestran ofuscados por sentir que su hijo en pos de agrandar hace lo que los otros le piden y queda expuesto. “*No entiende, le hablas te dice todo que sí y después pasa esto*”, “*no le entran balas*”, expresa el padre.

Escondarse en un armario del colegio, acompañar en un robo al supermercado, compartir imágenes sexuales, parecen desplegarse como fenómenos de acting.

De la lectura de Didier Lauer (2013) se desprenden referencias para situar la lógica y el funcionamiento del **acting-out**. En el acting-out habría algo de la conducta del sujeto que se muestra. El acento demostrativo hacia el Otro tiene

mucha importancia. Es una escena, que podría pensarse como una fantasía desplegada en lo real porque no puede desplegarse de otra manera. Se trata de una mostración desafiante que el adolescente le dirige al Otro para que se dé cuenta de algo. Opera como una **demanda de simbolización** que se dirige a Otro que está fallando en su función de lector, de intérprete y de soporte del sujeto. Es un acceso de lectura destinado a evitar la angustia y relocalizar la falta en el Otro. Son efectos típicos de la separación y el duelo que conlleva la tramitación adolescente. Un proceso que requiere de una separación del Otro, como Otro garante y en ese proceso se relocaliza la falta en el Otro a través del acting.

¿Podríamos pensar que con las fotos de las compañeritas con cuerpo de mujer, se pone en escena lo sexual de contenido incestuoso; jugado en la presentación de la sexualidad de lxs padres?

## **EL DUELO DE LOS PADRES**

El trabajo de reacomodación de ser padres de niños a ser padres de adolescentes, es también un trabajo muy doloroso y de mucha pérdida. El duelo no es solo del púber. El duelo es también de los adultos que conviven con él, porque el púber duela a ese niño maravilloso, objeto de deseo de los padres, pero también los padres duelan dejar de ser esos padres maravillosos que todo lo podían y todo lo podían controlar.

La madre expresa que se encuentra duelando el niño que era Tomás. Comentan que presenta conductas que nunca tuvo, inseguridades nuevas. El adolescente es extranjero para sí mismo y también para los padres.

*“Yo me doy cuenta que le perdí la confianza y le transmito miedo... le pregunto todo el tiempo qué está haciendo...”*

## REFLEXIONES FINALES

Al ocuparnos de la clínica psicoanalítica con adolescentes, nos sumergimos en sus avatares narcisísticos y sus posicionamientos deseantes. El cuerpo, lxs otrxs, y su realidad circundante, emergen como fuentes de apuntalamiento y a la vez de exigencia psíquica. Eros y Tánatos libran su batalla en un contexto incierto y cambiante.

**La llegada incipiente de la IA vinculada al sexo, asociada a la proliferación de las violencias y la crueldad, abre una dimensión preocupante e impredecible.**

Interrogar la condición humana, nos ubica en un escenario de **violencias** que no podemos desconocer, que **movilizan lo que podemos llamar el suelo moral en el que estamos viviendo**, como lo denomina la epistemóloga Paula Sibilia (2022). Nos referimos a **los modos de banalización de la violencia y a la naturalización de los discursos de odio.**

A la luz de los avatares de nuestros tiempos, no es conveniente ignorar el peso y la injerencia que la violencia y la crueldad pueden tener en el devenir subjetivo de los y las adolescentes. Así es que **es preciso deslindar qué dispositivos y redes discursivas potencian devenires violentos y alojan la crueldad**, por un lado; y **cuáles favorecen el despliegue de potencias deseantes transformadoras**, por otro.

Los adultos en función, aquéllos que intervenimos en los ámbitos habitados por las adolescencias, en las familias, en escuelas, en instituciones de salud, en organizaciones sociales o comunitarias; estamos llamados a acompañar la producción de una **transformación** que es esencial en el modo en que lxs adolescentes habitan sus espacios. Tomás, con respecto a lo que pasó *“quiere*

*pasar de página*”, dice la mamá. En esta ocasión, lo acontecido, dio lugar a la consulta terapéutica por iniciativa de padres que se implicaron. La institución escolar, lamentablemente, pasó de página. Circunscribió el problema a los partícipes del hecho, perdiendo la valiosa oportunidad de abordarlo transversalmente desde los contenidos de la ESI.

*Recibido: 12/09/2025*

*Aceptado:19/09/2025*

### **Referencias Bibliográficas**

Byung-Chul Han (2013): *La sociedad de la transparencia*. Editorial Heder: Barcelona. Pág. 29.

Castoriadis-Aulagnier, P. (1975): *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Amorrortu: Buenos Aires, 1991.

Castoriadis-Aulagnier, P. (1986): *Un intérprete en busca de sentido*. Siglo XXI. Editores: México, 2005.

Gutton, Ph.(1993): *Lo puberal*. Paidós: Buenos Aires.

Hazaki, C. (2019): *Modo Cyborg. Niños, adolescentes y familias en un mundo virtual*. Editorial Topía, (pág. 141), Buenos Aires.

Kaës, R. (1993): *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo*. Amorrortu: Buenos Aires.

Lauru, D. (2015): El adolescente ante el riesgo de la sexualidad. En Donzino, G.; Morici, S. (comps.) *Culturas adolescentes: subjetividades, contextos y debates actuales*. Buenos Aires: Noveduc.

Marty, F. (2015). La especificidad del proceso adolescente: cambiar y seguir siendo el mismo. En Donzino, G.; Morici, S. (comps.) *Culturas adolescentes: subjetividades, contextos y debates actuales*. Buenos Aires: Noveduc.

Ruibal, A. (2022): En busca del tiempo perdido. Por el camino de eros. Publicado en *Revista actualidad Psicológica*, Periódico Mensual, N°516 “Adolescencia y pandemia”. ISSN 0325-2590. Pág.14 a 16. Abril de 2022.

Sibilia, P. (2022): *El Malestar de la (In)civilización: desplazamientos del suelo moral en tiempos de posverdad*. En el Ciclo Malestar en la Cultura de la AAPPG. Martes 30 de agosto de 2022.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KmjGnsPKdYk>